

Instituto Teológico La Gran Comisión  
14 de septiembre de 2024, 8:15 a. m.  
Iglesia Pentecostal de la Gran Comisión  
51-53 Calle Marshall Paterson, NJ 07501

**Reflexión:**

*Dios no se da por vencido contigo, así que no te rindas con Él*

Por Kenny Passaro

¡Gloria a Dios!!! ¡Bendiciones! ¡Gloria a Dios!!!

Ruego que nuestro Señor Jesucristo derrame el poder de Su Espíritu Santo sobre mí en este momento y que pueda reflexionar sobre la persistencia en la vida.

Oh Señor, en este momento, abro mi corazón y mi mente para reflexionar sobre el hecho de que Dios no se ha dado por vencido conmigo desde que nací, ya que tenía el cordón umbilical envuelto alrededor de mi cuello que me estranguló hasta la muerte, pero Jesús me resucitó de entre los muertos a través de las manos de los médicos, Gloria a Dios.

No me he rendido porque Dios no se rinde.

La aflicción, las enfermedades, la desobediencia, el encarcelamiento, la venganza y otras adversidades han impactado toda mi vida.

Sin embargo, Jesús, mi Señor, no me ha abandonado y no se ha dado por vencido conmigo. ¡Gloria a Dios!

Con Su amor y Su Palabra, Dios me ha protegido... siempre.

Mi reflexión sobre la persistencia hoy se basa en la Palabra de Dios.

Citaré varios versículos sobre la persistencia para denotar la promesa de que nuestro Señor nunca se dará por vencido conmigo, ni contigo, ni con ninguno de Sus hijos.

Antes de continuar, quiero tomarme un momento para expresar mi profunda gratitud al Dr. Néstor Montilla, la Dra. María Teresa Montilla, el Pastor Miqueas Nieves y la Pastora Paula Nieves.

Su apoyo y aliento inquebrantables han sido fundamentales en mi camino de fe. Gracias por esta oportunidad de compartir hoy con ustedes mi reflexión.

Permítanme decir que la forma en que el Dr. Montilla dice María Teresa suena como si estuviera diciendo 'Madre Teresa'.

Las dos son muy parecidas. Están llenas de amor y compasión por todos.

Además, el nombre de mi bisabuela paterna era Teresa, escrito de la misma manera. Por eso la llamo Madre Teresa.

El Dr. Montilla me ha pedido que reflexione sobre la persistencia durante casi un año.

Al principio, no pude aceptar la invitación del Dr. Montilla ya que fui bendecido con la oportunidad de enseñar en mi llamado de oración los sábados. ¡Gloria a Dios! Está en inglés.

Regularmente enseño y respaldo a quien sea que esté enseñando en caso de que esa persona no pueda hacerlo.

Cuando le dije a la Madre Teresa que no podría hacer la reflexión debido a mi compromiso previo de enseñar los sábados, pensé que ese era el final. No fue así.

Ella seguía orando y seguía preguntando.

1 Tesalonicenses 5:17 nos instruye a orar sin cesar.

El Pastor Miqueas ha compartido que *las Hermanas* oran más intensamente que *los Hermanos*, Gloria a Dios.

Creo que para ser exacto, le he dicho a la Madre Teresa varias veces que podía sentirla rezando por mí.

Proverbios 22:6 dice: "Instruye al niño en su camino, y cuando sea viejo, no se apartará de él".

Proverbios 23:13 instruye a los padres a no malcriar a sus hijos, cuando dice: "Ahorra la vara, mima al niño".

Efesios 6:1-4 instruye a los padres a criar a sus hijos en el temor y la amonestación del Señor y a no provocar a los hijos a la ira.

Mi abuelo solía provocar a mi mamá a ira.

Después de servir en el ejército durante la Segunda Guerra Mundial, regresó y le daba a mi mamá la prueba del guante blanco.

Eso significaba que pasaba un dedo índice enguantado por la superficie de los muebles para comprobar la limpieza.

Debido a esto, mi madre se llenó de rebeldía y adoptó una actitud de "laissez-faire" hacia la crianza, lo que significaba no intervenir.

Solo puedo recordar una regla principal mientras crecía... Y eso era la venganza.

Desafortunadamente, la venganza me llevó a entrar y salir de la cárcel y la prisión.

Me pongo a mí mismo como un ejemplo de cómo no criar a tus hijos.

Soy un mocoso malcriado de 51 años.

Si alguien piensa que malcriar a sus hijos es lindo, pregúntele al Dr. Montilla, a la Madre Teresa, al Pastor Miqueas y a la Pastora Paula cómo es lidiar con este mocoso malcriado de 51 años.

Soy el tipo de niño que nunca recibió el cinturón de mi papá porque mi mamá le dijo a todos que tenía daño cerebral.

Sin embargo, mi hermano consiguió el cinturón y nunca se metió en problemas serios todos los días porque le enseñaron a respetar.

Cuando estaba en prisión, oré por una madre espiritual.

Por lo tanto, ahora tengo muchas madres espirituales, como dice 1 Timoteo 5:2: "Vean a las mujeres mayores como madres".

Tengo la bendición de tener a *Hermanas*, que son más jóvenes y más maduras que yo.

Y pienso en ellas como Madres.

Cuando comencé a prepararme para esta ocasión de reflexionar sobre la persistencia, recordé Lucas 18:1-8 que habla de la viuda persistente con el juez injusto... lol.

También recordé el Salmo 37:38, que habla de la promesa de que Dios nunca abandonará a sus hijos, a sus santos.

He aprendido lecciones invaluable a lo largo de mi viaje estudiando la Palabra de Dios para crecer espiritualmente.

He aprendido que sea lo que sea por lo que estés orando, no te rindas, ya que Dios me sanó de una discapacidad de aprendizaje, esquizofrenia, enfermedad de Lyme y el virus COVID-19. ¡Gloria a Dios!

Dios es bueno porque tuve que orar durante 20 años para que mis préstamos estudiantiles fueran perdonados.

Dios contesta las oraciones de sus hijos, ¡Gloria a Dios!

Estuve sin hogar durante 3 años y medio, y durante ese tiempo, fui un okupa, como predicó recientemente el pastor Miqueas.

Puedo confirmar que lo que predicó es verdad.

Perseguí a los iniciadores de fuego que regresaron una noche para acabar conmigo, y Dios les dijo: "No pueden verlo", y me hizo invisible, por lo que se fueron pensando que yo no estaba allí.

Salí a la mañana siguiente, y nunca más me molestaron, confirmando Proverbios 16:7, que dice: "Cuando los caminos del hombre son rectos para con el Señor, Él hace que incluso sus enemigos estén en paz con él". ¡Gloria a Dios!!!

Para aquellos que no lo saben, el Pastor Miqueas es mi Padre espiritual.

Fui salvado a través de su ministerio en la cárcel del condado de Passaic. Gracias, Pastor Miqueas.

Allí, cuando yo estaba en la cárcel, Gedeones repartía Biblias de bolsillo. Fui testigo del milagro de un Nuevo Testamento de bolsillo convertido en un Antiguo Testamento

Durante mi tiempo en prisión, oré y recibí amor incondicional de mi comunidad espiritual.

Este amor, junto con la gracia de Dios, me sostuvo y me llevó a mi transformación.

Estoy profundamente agradecido por el papel que cada uno de mis mentores ha desempeñado en mi viaje. ¡Gloria a Dios!

Durante mi encarcelamiento, seguí orando fervientemente por amor incondicional, y Dios respondió.

Su amor me ha transformado, y ahora, soy bendecido con mi negocio editorial con mi pareja.

Estamos ayudando a los que todavía están en prisión. Gracias, Jesús.

Este es un verdadero testimonio del poder transformador del amor de Dios. ¡Gloria a Dios!

Jesús habla de eso en Mateo 25:35-40 y dice: "Porque tuve hambre, y me disteis de comer, tuve sed, y me disteis de beber, fui forastero, y me invitasteis, necesité ropa, y me vestisteis, estuve enfermo, y me mirasteis, estuve en la cárcel, y tú viniste a visitarme". ¡Aleluya!

En el versículo 40, Jesús dice: "Lo que hacemos por el más pequeño de estos pueblos, lo hacemos por Él, lo cual fue una promesa que Dios me hizo cuando estaba en prisión".

Y todas las promesas de Dios son "Sí" y "AMÉN!!!!", como dice 2 Corintios 1:20.

"Porque no importa cuántas promesas haya hecho Dios, ellas son "Sí" en Cristo. Y así, a través de él, el "Amén" es hablado por nosotros para la gloria de Dios". ¡Aleluya!

Este versículo me recuerda a un famoso jugador y entrenador de baloncesto universitario estadounidense que murió en 1993 a la edad de 47 años.

Aunque su nombre era James Thomas Anthony Valvano, era conocido por el apodo de "Jimmy V".

Una vez dijo: "No te rindas, nunca te rindas".

Les digo que nunca me he rendido, y Dios me ha bendecido abundantemente. Gracias, Señor.

Meditando sobre esta cita y los versículos que leo, reflexiono sobre mi vida, reconociendo que gracias a Dios, gracias a Jesús:

1. Nunca me he rendido.
2. He orado durante casi 20 años para que se paguen mis préstamos estudiantiles, y ahora se pagan. ¡Gloria a Dios!
3. Soy una estudiante 100% pura en el Instituto Teológico, ¡Gloria a Dios! Si bien soy lo suficientemente humilde como para admitir que no soy el mejor estudiante de la clase, ya que otros pueden escribir mucho mejor que yo, sigo siendo un estudiante sobresaliente, ¡Gloria a Dios!
4. Durante tres años consecutivos, el programa gubernamental DCA ha pagado mi factura de electricidad. ¡Gloria a Dios!
5. La agencia federal conocida como FEMA me ha concedido la oportunidad de mudarme a mi apartamento. ¡Gloria a Dios!
6. El Programa Federal, Sección 8, paga mi alquiler cuando mis ingresos son esporádicos. ¡¡Gloria a Dios!!

Como puedes ver, soy un hijo bendito de Dios que nunca se ha rendido, como Él nunca se ha rendido conmigo. Aleluya.

El Dr. Montilla, la Madre Teresa, el Pastor Miqueas, la Pastora Paula y mis Hermanos y Hermanas encarnan lo que dice la canción cristiana *Reckless Love* de Cory Asbury.

Dice: "abrumador e interminable Amor imprudente de Dios que nos persigue, lucha hasta que nos encontramos y deja a los noventa y nueve". ¡Gloria a Dios!!!

Concluyo mi reflexión diciendo que estoy parado aquí con un tobillo para el que el médico me recomienda una cirugía.

Pero nosotros conocemos al doctor de los médicos, al cirujano de los cirujanos, al curandero de los curanderos Dr. Jesucristo de Nazaret, Gloria a Dios.

En Juan 14:6, Jesús dijo: "Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí. "

En Lucas 11:9-13, la Palabra dice: "Sigán pidiendo, buscando, llamando".

Y de nuevo, Jimmy V dijo: "No te rindas, no te rindas nunca".

He intentado rendirme muchas veces más, pero Dios no me deja, Gloria a Dios.

He persistido en tiempos difíciles, superando la adversidad gracias a la misericordia de Dios.

Si no fuera por el amor y la protección de Jesús, ya me habría ido hace mucho tiempo.

Como dice Génesis 28:15: "He aquí, yo estoy con vosotros, y os guardaré dondequiera que vayáis, y os haré volver a esta tierra. Porque no te dejaré hasta que haya hecho lo que te he prometido". Gloria a Dios.

Dios me está diciendo que persista, que persevere, ya que no me irá hasta que Él termine conmigo. ¡Gloria a Dios! Gracias, Señor.

¡Jesús, por favor ven rápido!

Amén.